

Noticias Adital  
20 julio 2004  
Economía

## **Estudio apunta riesgo de tomar Chile como modelo económico**

Chile

Adital/ Evandro Bonfim

La negociación del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Chile y Estados Unidos es considerado modelar por el gobierno de Washington, que ha incentivado países como Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, República Dominicana, Guatemala y Nicaragua a recibir delegaciones chilenas para asesorar los acuerdos bilaterales de estas naciones latinoamericanas con la potencia estadounidense. Los acuerdos bilaterales representan la actual estrategia comercial de EE.UU. mientras no se concreta el Área de Libre Comercio de las Américas (Alca).

"Para Estados Unidos, el acuerdo con Chile constituye un precedente relevante para las negociaciones que impulsa actualmente con diferentes naciones de América Latina y el Caribe, reconociendo públicamente su decisión de concluir acuerdos con todos los países de América, exceptuando el Mercosur y Venezuela", apunta el análisis "TLC Chile-Estados Unidos: Modelo para Armar".

El estudio, preparado por Coral Pey, directora de la Alianza por un Comercio Justo y Responsable (ACJR) y Daniel Álvarez, director de Derechos Digitales, pretende advertir a los gobiernos latinoamericanos sobre "los aspectos no mencionados en las versiones oficiales y empresariales". "Nuestra intención es analizar los reales alcances e impactos de los compromisos contraídos, desde una perspectiva de exigibilidad", afirman los autores.

El primer punto destacado por la investigación es la asimetría entre EE.UU. y los socios comerciales latinoamericanos como Chile, que impide el equilibrio del flujo de mercancías. Mientras EE.UU. tiene un PIB que supera los 9 millones de millones de dólares, el de Chile sólo bordea los 70 mil millones de dólares. Como resultado de la economía estadounidense ser más competitiva y abarcadora, "la balanza comercial bilateral ha sido deficitaria para Chile, alcanzando cifras que fluctuaron en alrededor de 1.500 millones de dólares entre 1995 y 1998", expone el estudio.

Esto está demostrado además en las proyecciones del intercambio comercial en el marco del TLC realizadas por el Comité de Representantes de Comercio de Estados Unidos, que favorecerían significativamente las exportaciones de EEUU a Chile. "Para el 2016, las exportaciones estadounidenses a Chile aumentarían de un 18 a un 52%, en tanto las provenientes de Chile crecerían sólo de un 6 a un 14%", afirma el órgano comercial estadounidense. Además, este crecimiento de las exportaciones chilenas, implican en un débil aumento de empleo, sobre todo para las mujeres, y en generación de ingresos a partir de las inversiones que estos negocios presuponen, indica el análisis.

Falsa apertura

"Estos datos desmienten categóricamente las afirmaciones hechas por la Ministra de Relaciones

Exteriores de Chile, Soledad Alvear, quien reiteradamente ha señalado a la prensa que el TLC impactará mucho más a las exportaciones chilenas hacia Estados Unidos que los envíos estadounidenses a Chile", declara el estudio deshaciendo uno de los mitos de los TLC.

"De este modo, se desvanece parte del discurso que señala que Chile crecerá más fruto de la apertura a los productos nacionales del mercado estadounidense". Esta apertura también recibe críticas de los autores del informe, visto que Estados Unidos sigue manteniendo restricciones a muchos productos chilenos y subvencionando sectores económicos importantes en el mercado mundial como el agrícola, conductas consideradas francamente proteccionistas.

También, la reducción de aranceles es asimétrica, con Chile desgravando más bienes que Estados Unidos (87% de las importaciones chilenas de productos estadounidenses han tenido desgravación inmediata), lo que se refleja en estas proyecciones.

Por ello, el análisis aconseja a otras naciones latino-americanas dispuestas a hacer acuerdos bilaterales con EE.UU. a examinar los verdaderos impactos de estos pactos económicos realizados siempre en términos asimétricos. Y además, insiste en que las naciones en desarrollo incluyan "los temas sociales, de género y ambientales , y los relacionados a la profundización de la democracia. Y que éstas estén incorporadas en el cuerpo mismo del acuerdo, con el fin de que tengan igual status jurídico que los temas financieros".

\* Evandro Bonfim es periodista de Adital.